



## Científicos asturianos abren la «caja negra» de la relación trabajo-cáncer

Un estudio demuestra que los operarios de las canteras de la región ven multiplicado por seis el riesgo de sufrir un tumor de vejiga



Oviedo, Pablo ÁLVAREZ

¿Tienen más riesgo de cáncer unas profesiones que otras? Hace mucho tiempo que se sabe que la respuesta es afirmativa, pero la letra pequeña de esta aseveración constituye una de las «cajas negras» del panorama de los tumores en Asturias. Una caja que está empezando a abrirse. Y lo está haciendo a través de los tumores de vejiga, una de las localizaciones del cáncer más frecuente en la región.



MULTIMEDIA

Fotos de la noticia

Un primer dato: los trabajadores de las canteras y los que manipulan piedra -cortadores de azulejos, limpiadores por abrasión...- ven multiplicadas casi por seis las posibilidades de sufrir un tumor vesical.

Este dato y otro muchos forman parte de una investigación dirigida por Adonina Tardón, profesora titular de Epidemiología de la Universidad de Oviedo. Según dicho estudio, el trabajo en maquinaria de reparación multiplica por cuatro -con respecto a la población general- el riesgo de cáncer de vejiga, a causa de la exposición al diésel. Para los camareros, víctimas del tabaquismo pasivo, se multiplica por 3,4. Los trabajadores de la construcción -fundamentalmente trabajadores del asfalto y de la industria pesada- ven duplicado el riesgo de un cáncer vesical.

Uno de los gráficos que acompaña a esta información ofrece el resto de las profesiones estudiadas. Actualmente, se halla en fase de análisis la letra pequeña de esa información: la que determinará qué aspectos concretos de esos sectores laborales son los que desencadenan la aparición de un tumor.

Es bien conocido que la incidencia del cáncer masculino en Asturias es superior a los promedios del resto de España. Los expertos coinciden en atribuir esta situación a la elevada tasa de envejecimiento de la población asturiana, pero también a otros factores, como el alto grado de exposición al cáncer en el ámbito industrial.

Sin embargo, son muy escasos -casi inexistentes- los estudios referidos a este último epígrafe. Tal vez no ha habido demasiado interés en profundizar en un factor de riesgo que, por otra parte, seguramente explica por qué la prevalencia de los tumores no es homogénea en toda la geografía asturiana.

En la investigación llevada a cabo por la profesora Tardón y su equipo han participado un total de 1.123 asturianos. El trabajo se enmarca en un proyecto sobre epidemiología del cáncer de vejiga en el que los científicos del Principado colaboran con el Instituto Nacional del Cáncer (en Estados Unidos) y el Instituto Municipal de Investigación Médica (IMIM) de Barcelona.

El cáncer de vejiga afecta principalmente (en un 85 por ciento de los casos) a mayores de 55 años. La franja de edad más castigada es la que va de 65 a 69 años. Entre los varones, es la cuarta localización tumoral más frecuente, sólo superada por el pulmón, la próstata y el colon-recto.

La ocupación profesional no explica por sí sola la proliferación de los tumores de vejiga. Esta localización del cáncer también guarda relación con el consumo de tabaco, que «multiplica el riesgo por 7,4 en varones y por 5,1 en mujeres», según la profesora Tardón. Pero esta mala noticia lleva asociada otra buena o, cuando menos, estimulante: el efecto positivo que conlleva dejar de fumar. Para los ex fumadores, el riesgo baja a 3,8 en hombres y a 1,8 en mujeres. Dicho de otro modo: «Dejar de fumar es la mejor medida individual que los asturianos pueden tomar», enfatiza la profesora Tardón.

El agua disminuye el riesgo

Siempre que se habla de cáncer, resulta inevitable una referencia a los factores de riesgo hereditarios. El estudio asturiano indica que los antecedentes familiares de cáncer de vejiga multiplican el riesgo de hasta 1,6. Esto implica que los familiares de estos enfermos «deben vigilar su riesgo y, sobre todo, aumentar aquellos factores que son protectores frente a la enfermedad, como por ejemplo beber mucha agua».

La ingesta de agua no es cuestión menor. La investigación ha concluido que beber agua «disminuye el riesgo de cáncer de vejiga en todas las circunstancias». Según la profesora Tardón, la disminución del riesgo alcanza el 60 por ciento. «También se evita el cáncer de vejiga con un alto consumo de fruta y verdura -con una reducción del 50 por ciento- y de alimentos ricos en vitamina B».



El estudio ha corroborado, asimismo, que el riesgo de cáncer de vejiga disminuye con la ingestión de antiinflamatorios no esteroideos (AINES) hasta en un 40 por ciento. Entre tanto, el recurso regular a la aspirina o al paracetamol se asocia sólo a una disminución de grado y estadio tumoral.

COMPARTIR



ENVIAR PÁGINA »

IMPRIMIR PÁGINA »

AUMENTAR TEXTO »

REDUCIR TEXTO »

¿qué es esto?

**Voluntariado**

25 años luchando contra la pobreza 25 años disminuyendo diferencias.

**Lindo Hostal en Cusco**

primeros hostelworld, restaurante y B&B, para estar como en casa

CONÓZCANOS: CONTACTO | LA NUEVA ESPAÑA | CLUB PRENSA ASTURIANA | PUNTOS DE VENTA | PROMOCIONES

PUBLICIDAD: TARIFAS | AGENCIAS | CONTRATAR



lne.es y La Nueva España son productos de **Editorial Prensa Ibérica**  
Queda terminantemente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos ofrecidos a través de este medio, salvo autorización expresa de La Nueva España. Así mismo, queda prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1, párrafo segundo, Ley 23/2006 de la Propiedad intelectual.



Otras publicaciones del grupo **Editorial Prensa Ibérica**

Diari de Girona | Diario de Ibiza | Diario de Mallorca | Empordà | Faro de Vigo | Información | La Opinión A Coruña | La Opinión de Granada | La Opinión de Málaga | La Opinión de Murcia | La Opinión de Tenerife | La Opinión de Zamora | La Provincia | Levante-EMV | El Boletín | Mallorca Zeitung | Regió 7 | Superdeporte | The Adelaide Review